

Presentación



“La salud no se impone, se construye con la gente,
desde sus realidades, desde sus historias.”

Salvador Allende

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.328.00.01>

En un momento en que el cuidado se convierte en una necesidad ética y social, esta obra plantea una pregunta esencial: ¿cómo transformar la salud desde la cotidianidad? Cuidar no es sólo asistir: es estar presente, sostener y acompañar. Desde esa premisa surge el libro: *Salud comunitaria: promoción y autocuidado de la salud*, una obra que pone en el centro “la vida cotidiana” como territorio donde se construye el bienestar de la comunidad.

Su propósito es ofrecer una mirada del cuidado, fundamentada en evidencia científica, experiencia profesional y un compromiso sostenido con la equidad. Cada capítulo articula saber técnico con la comprensión de las condiciones sociales, culturales y estructurales que determinan la salud de las personas y sus comunidades.

Este material está dirigido a quienes ejercen y enseñan la salud como una forma de compromiso con la transformación del entorno: estudiantes, docentes, enfermeras, trabajadores comunitarios, médicas y científicas sociales que comprenden que el cuidado también es una forma concreta de justicia. A ellas y ellos se les ofrece aquí no fórmulas cerradas, sino caminos posibles; no certezas absolutas, sino preguntas necesarias.

Emmanuel Lévinas lo expresa con claridad: el cuidado auténtico no surge de la norma, sino del encuentro con el otro, del reconocimiento de su fragilidad como una responsabilidad compartida. Por eso, cuidar no es solo preservar la vida, sino también proteger aquello que le da sentido a la existencia.

Las experiencias compartidas en estas páginas demuestran que una comunidad saludable no se construye sólo con diagnósticos o tratamientos, sino con vínculos capaces de sostener, con políticas orientadas a la equidad, y con profesionales que observan lo que no aparece en los expedientes. Como señaló Marie-Françoise Collière, “Cuidar es un acto social, no sólo técnico. Es responder al llamado del otro en su sufrimiento”.

.La enfermería, entendida como arte y como ciencia, recorre cada apartado como principio articulador, porque allí donde las cifras ya no alcanzan, permanece la vocación. Y es precisamente en ese espacio —donde la técnica encuentra sus límites y empieza lo humano— donde se afirma este trabajo: en la decisión de cuidar con conocimiento, dignidad y responsabilidad compartida. Este libro es, en última instancia, una invitación a transformar el cuidado en una práctica ética cotidiana, capaz de generar salud con justicia, presencia y sentido.

DRA. ANA LUCÍA PÉREZ CANO